

Salva a los grandes carnívoros mexicanos con Oscar Moctezuma

¿Le tienes miedo a los grandes depredadores? Pues no deberías. El conservacionista mexicano, experto en divulgación ambiental y manejo de asociaciones civiles, Oscar Moctezuma, estuvo en Aldea Digital Telcel - Infinitum y presentó su ponencia “Carnívoros del norte”, donde habló sobre los esfuerzos y estrategias que se han realizado en años recientes por reintroducir a especies de carnívoros en su hábitat natural.

Moctezuma comenzó con una breve introducción sobre el origen de los grandes carnívoros: “Aunque los mamíferos coexistieron con los dinosaurios, éstos se encontraban sometidos por estos grandes predadores. Tras el impacto del meteorito que acabó con los dinosaurios, estos mamíferos carnívoros comenzaron a evolucionar ocupando la posición predatoria de los grandes reptiles”. Continuó explicando que “los miácidos fueron unos pequeños mamíferos que dieron pie a la existencia de los dos grupos principales de carnívoros, cánidos y félidos, de los cuales brotaron muchas otras especies”.

A continuación se enfocó a hablar sobre los mamíferos carnívoros que habitan en México: “La fauna del norte y del sur del país es distinta, pues en el centro de la república se unen dos grandes zonas biogeográficas. Esto hace que México cuente con una diversidad asombrosa (es uno de los cuatro países más diversos del mundo). Algunos carnívoros como lobos y osos son exclusivos de las zonas norte y centro de nuestro país. Del mismo modo hay carnívoros que sólo habitan las zonas tropicales. Hay algunas especies que sí han sido capaces de colonizar todos los ecosistemas, como es el caso de los pumas que habitan desde Canadá hasta la Tierra de Fuego”.

Explicó que en México hay 32 especies de mamíferos carnívoros, pero sólo 6 de estas son grandes predadores. Contó que por desgracia “estos grandes carnívoros se han extinguido en México debido a la persecución humana, que los elimina, en gran parte, para evitar que ataquen al ganado. De este modo se han eliminado al oso grizzly, al lobo mexicano y la nutria marina (esta última se extinguió porque su hermosa piel era muy preciada por grupos de rusos que las cazaban en costas mexicanas). El jaguar, el puma y el oso negro también se encuentran amenazados, en especial el jaguar”.

El peligro que corren estas especies no es algo que debemos tomar a la ligera: “Un carnívoro es capaz de proteger a todo un ecosistema. Su papel es fundamental en la naturaleza porque contienen las poblaciones de sus presas dentro de los niveles adecuados y su presencia influye en la conducta de sus presas. Esto se aprendió hasta

hace muy poco”. Ejemplo de ello es lo sucedido con los lobos en el parque nacional de Yellowstone en Estados Unidos: “En Yellowstone erradicaron por completo las poblaciones de lobos durante 70 años. Esto generó erosión de la tierra, pérdida de pequeños vertebrados, sequía de agua y otros factores que parecían no tener conexión alguna con los lobos. Cuando estos se reintrodujeron al parque, se vio que afectaban también en la conducta de sus presas; éstas se movían poco porque no tenían la necesidad de escapar, dado que ya no tenían que esconderse se asentaban en riberas comiéndose los retoños y arbustos, y erosionando el suelo debido al pisoteo; por esta razón, las plantas ya no podían crecer en las riberas, lo cual llevó a que éstas ya no pudieran contener los cuerpos de agua, que a su vez se comenzaron a secar”. Explicó que los grandes predadores también mantienen a raya a los predadores medianos, que se fueron encima de sus presas (pequeños vertebrados como pájaros y ratones) que se encargan de diseminar semillas”. Añadió que los biólogos consideran a estas especies como indicadores, pues mantienen a raya la salud de los ecosistemas.

Orozco contó sobre los proyectos de conservación que él junto a su equipo están llevando a cabo: “Necesitamos a estos grandes carnívoros para desarrollar estrategias de conservación de ecosistemas completos”. Habló sobre el proyecto que está llevando a cabo con el jaguar en la región silvestre de Sonora: “El jaguar está clasificado como especie en peligro de extinción, porque su región se ha reducido un 60% debido a la deforestación por tala o para transformar el terreno en campos de siembra; se han dejado parches donde éstos no pueden habitar. Otro factor que ha influido en su baja es el envenenamiento por parte de ganaderos, cualquiera puede matar a un jaguar de manera ilegal sin sufrir consecuencias”.

Continuó explicando sobre el procedimiento a través del cual reintrodujeron a los jaguares en la región del Yaqui: “Tenemos identificados a los jaguares por su patrón de manchas. Una hembra llamada Corazón que nació en la reserva, fue cazada hace dos años. La envenenaron y la calcinaron porque los ganaderos que la mataron sabían que era un delito. Corazón contaba con un collar de rastreo satelital, por lo que se denunció y hasta la fecha no ha pasado nada. Es desesperante e indignante, que se considere que una especie está protegida cuando en realidad no cuenta con protección”.

Añadió que se han comprado alrededor de 22 mil hectáreas para crear una reserva para proteger al jaguar: “apenas tenemos 10 jaguares. Los jaguares ocupan territorios gigantescos, por lo que con esta área no podemos evitar que continúe baja de la especie”. Explicó que para poder conservar a la especie es clave comprender su comportamiento: “Tenemos cámaras que nos permiten conocer el comportamiento de los jaguares, y nos ofrecen información esencial para hacer una estrategia de conservación”.

Hacia el final de su conferencia habló sobre la importancia de hacer conciencia para lograr reintroducir y conservar a una especie: “Hemos llegado a una estrategia con la ganadería, que consiste en establecer fondos de compensación. Si un predador mata a un animal ganadero, el gobierno repone al animal. Esta estrategia ha funcionado en muchos lugares, sin embargo, esto es difícil de realizar en Sonora; además de que los ganaderos no cambian su percepción hacia el predador”. Orozco explicó que cambiar la percepción de los ganaderos hacia el jaguar es de vital importancia: “decidimos hacer algo para cambiar la mentalidad de los ganaderos. Pusimos cámaras en sus ranchos y les dabamos una recompensa económica cada vez que apareciera un predador en sus cámaras. El incentivo variaba según la rareza del animal. Los ganaderos firmaron un acuerdo para asegurarse de que no matarían a ninguna de estas especies, incluso en el caso de que estos mataran a alguno de sus animales de ganadería”. Contó que la estrategia ha sido todo un éxito, pues la comunidad ahora está involucrada en la protección del jaguar, y en lugar de verlo como un enemigo, lo han comenzado a valorar. Explicó que en las escuelas también se han llevado a cabo proyectos de concientización sobre la importancia de conservar a estos animales.

Cerró su ponencia explicando que la estrategia de conservación de los lobos falló porque el factor de concientizar a los ganaderos fue muy mal manejado por los gobiernos locales: “se hizo el mismo trabajo, pero el trabajo de concientización no se hizo bien y en unos pocos meses se envenenaron a los cinco lobos que se reintrodujeron al ecosistema”

Sin embargo, celebró los esfuerzos para difundir el conservacionismo que se realizan en Aldea Digital Telcel - Infinitum: “Me alegra que la gente se interese en un tema que desde la plancha del Zócalo, rodeados de edificios y kilómetros de cemento, podría parecernos lejano”.

No te pierdas las conferencias de Aldea Digital Telcel – Infinitum, siguelas desde donde te encuentres en aldeadigitalmx.com